

URBANISMO EN EL SITIO CACAXTLA-XOCHITECATL

**Dra. Mari Carmen Serra Puche
Arq[ui]to. J. Carlos Lazcano Arce**

A. DATOS SOBRE EL SITIO CACAXTLA-XOCHITECATL

1) Extensión y límites del sitio (mapa).

El sitio de Cacaxtla-Xochitécatl se encuentra en la elevación geográfica conocida como Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan que se localiza en la región del sur del valle Puebla-Tlaxcala y se sitúa a 117 km de la ciudad de México, entre 19° 10' y 19° 20' latitud norte y 98° 13' a 98° 25' de longitud oeste y a una altitud promedio de 2200 m.s.n.m.

Las condiciones geográficas asociadas al asentamiento de Cacaxtla-Xochitécatl establecen al oeste, la existencia de la Sierra Nevada, formada por grandes estratovolcanes que sobrepasan los cinco mil metros de altura, entre los que destacan el Popocatepetl, el Iztaccíhuatl, el Tlalóc y el Telapón. Al norte se encuentra el Bloque Tlaxcala que es una enorme meseta en la que se presentan profundas barrancas. Al este tenemos el volcán la Malinche y al sur el valle Puebla-Tlaxcala.

En el lado oeste de las partes bajas del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan se encuentra el río Atoyac que nace en la vertiente oriental de la Sierra Nevada y por la convergencia de los ríos Frío, San Martín y Ajejela. Del lado este se tiene el río Zahuapan que brota en las vertientes de la serranía el Rosario, de los cerros Huintepetl y Acatzonquio. En la zona norte del Bloque y contemporáneo a la ocupación de Cacaxtla-Xochitécatl existen lagunas-ciénegas como la del Rosario con 252 ha., que se comenzó a desecar artificialmente desde 1886.

2) Características espaciales del sitio, estructuración interna y unidades espaciales (barrios, comunicación interna, calles, calzadas, localización y distribución de elementos arquitectónicos centrales).

El diseño arquitectónico urbano de Cacaxtla-Xochitécatl responde a una serie de momentos constructivos que se adaptan no solo a las formaciones topográficas del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan, sino también a una concepción del paisaje que permite crear algunos ejes visuales dirigidos a elementos geográficos como los volcanes circundantes y puntos estratégicos.

De igual modo no se puede hablar de un solo momento histórico-temporal, pues no todas las áreas se encontraban ocupadas al mismo tiempo, pero sí de la permanencia en la concepción general del asentamiento.

Estas condiciones señalan la existencia de una traza planeada con un eje por lo menos tres áreas fundamentales. La primera esta referida al centro ceremonial de Xochitécatl, la segunda a la concentración de las estructuras de Cacaxtla y la tercera a los asentamientos domésticos en Nativitas.

Xochitécatl

Xochitécatl se encuentra a sólo quinientos metros al oeste del Gran Basamento de Cacaxtla, pero a una mayor altitud y encima de lo que fue un volcán ahora extinto. Esta formado por una gran plaza en dos niveles sobre la que se construyeron cuatro importantes edificios. En las partes bajas del asentamiento de Xochitécatl, todavía es posible localizar algunas estructuras menores y algunas pequeñas plataformas.

Descripción de edificios de Xochitécatl

Edificiode las Flores.

Es la estructura más grande del conjunto arquitectónico, consta de una planta rectangular de 120 m en sentido norte-sur, 165 m en dirección este-oeste y tiene una altura máxima de 37 m. Tiene 8 cuerpos dispuestos en forma escalonada. La fachada que hoy se observa pertenece al periodo Formativo y está orientada al oeste, presenta una sobreposición de dos etapas de construcción. La primera fase se caracteriza por tener una gran

escalera con peldaños de piedra, muchos de los cuales son metates reutilizados, al pie de ésta se encuentra una enorme tina con forma elipsoidal de 3.70 m de diámetro. Esta primera escalinata fue cubierta con grandes bloques de tepetate a fin de crear en una segunda etapa constructiva otra escalera, pero ahora de tepetates careados recubiertos con lodo. Al pie de esta nueva escalinata también se localiza una tina de menores dimensiones en cuyo interior se encontraron diversas esculturas antropomorfas y zoomorfas.

En su segunda época constructiva se nota un cambio de orientación en el edificio con una desviación de 16 grados con respecto al norte magnético que indica un cambio astronómico interesante, proceso que de igual forma sucede en el Edificio de los Volcanes, característica que muestra que el trazo de todo el centro ceremonial responde a un plan maestro previamente concebido, de acuerdo a los volcanes y las salidas y puestas del sol.

En la parte más alta de la pirámide se todavía se conservaron algunos de los pisos estucados y alineamientos pertenecientes al segundo periodo de ocupación (Epiclásico 650-950 d.C.).

Edificio de la Serpiente.

Esta construcción se ubica al extremo sur de la gran plaza central y su trazo y edificación pertenecen al periodo Formativo Medio (800-400 a.C.). En su parte

superior también contiene el complejo arquitectónico tina-escalinata, pero con menores dimensiones. La fachada que mira hacia el centro de la plaza tuvo tres etapas constructivas, la primera se caracteriza por una pequeña rampa de acceso, la segunda se constituye por un muro detrás de la rampa y la tercera es una escalera de tepetates recortados y recubiertos de lodo. El edificio presenta una planta rectangular al que se le anexó en su lado este una plataforma cuyo objetivo fue el de aumentar la superficie en la parte superior.

Edificio de la Espiral.

El Edificio de la Espiral se encuentra en el extremo oeste del centro ceremonial y cronológicamente pertenece al periodo Preclásico Tardío y Medio (800 a.C.- 200 d.C.). Puesto que carece de un acceso claramente definido se establece que por su planta circular y sus cuerpos escalonados se podía llegar a su parte más alta transitando por la parte superior de los cuerpos siguiendo un trayecto en forma de espiral. Al igual que los Edificios de las Flores y de la Serpiente la construcción fue hecha de cantos rodados de diferentes tamaños y llevar en su núcleo, tobas recortadas y ceniza volcánica.

Por su forma, dimensiones (15.60 m de altura máxima) y características arquitectónicas, el Edificio de la Espiral se presenta como una construcción peculiar, fundamentalmente porque su forma circular no fue común en el Altiplano durante estos momentos.

Basamento de los Volcanes.

Correspondiente al periodo Epiclásico (650-950 d.C.) el Basamento de los Volcanes se localiza al centro de la gran plaza de Xochitécatl, presenta una planta rectangular y una edificación con dos etapas constructivas. La primera y más antigua se localizó en el centro de la donde se localizaron los restos de una escalinata de tepetates careados y cubiertos de lodo que miran hacia el norte. La segunda construcción utiliza esta escalinata como núcleo para ampliar la edificación y presentar dos fachas principales. Una de ellas mira al este, hacia el Edificio de las Flores y presenta una larga escalinata con 4 peldaños que permiten el acceso desde su base hasta la parte superior. La otra fachada mira al oeste y presenta las mismas características que la del lado este, pero por su mal estado de conservación no fue posible reconstituirla.

Los muros que miran al sur y este se encuentran conformados por una primera construcción de tepetates careados a los que se les sobrepuso piedra de tezontle cubierta de estuco. Estos muros que también abarcan las fachadas principales muestran el tipo arquitectónico tablero-talud y se encuentran rodeados por una pequeña banqueta estucada de 1.20 m de ancho y 10 cm de alto. Cabe señalar que este edificio es similar al que se reporta y se localizo por debajo de la Plaza de los tres Cerritos en el sitio de Cacaxtla.

Cacaxtla

En Cacaxtla el Gran Basamento es el conjunto arquitectónico de mayor importancia, principalmente porque contiene en varios de sus muros, pinturas en las que se plasmaron escenas míticas de personajes asociados a elementos acuáticos, terrestres y simbólicos. El área de Cacaxtla va más allá del Gran Basamento, al sur y oeste se encuentra la Plaza de los tres Cerritos, La Mesita, Atlachino y los edificios de los Gemelos, algunos de estas construcciones están separadas por grandes fosos que han sido considerados como elementos defensivos.

Descripción de los edificios de Cacaxtla

Gran Basamento

Se encuentra constituido por varios cuerpos escalonados sobre los que se ampliaron y remozaron diferentes construcciones. Pórticos, plazas, edificios y palacios son los nombres con los que se han designado los diferentes espacios que lo definen. Con una longitud aproximada de 170 m de largo por 80 m de ancho el Gran Basamento presenta por lo menos 7 etapas constructivas a lo largo de más 300 años de existencia. Diversas modificaciones y superposiciones se le realizaron según las necesidades que sus habitantes fueron marcando, de esta manera es claro que los diferentes espacios y algunos de los murales no se construyeron y pintaron en la misma época. Así por ejemplo el llamado conjunto de Venus y el Templo rojo que

contienen pintura mural, fueron cubiertos para que encima construyeran otras edificaciones.

Con los trabajos de exploración realizados para la colocación de la actual techumbre, fue posible encontrar por debajo del desplante actual, la continuación de otros momentos constructivos, además de localizar en el costado noreste un área de almacenamiento definida con la presencia de dos grandes cuexcomates que sirvieron para guardar granos. El Gran Basamento representa la zona de residencia y área cívico-administrativa de los grupos de la elite que dominaron todo el sur del valle de Tlaxcala por más de 300 años.

Plaza de los tres Cerritos

Esta área esta conformada por una terraza aplanada de 100 m de largo en sentido norte-sur por unos 80 m de ancho en sentido este-oeste y tres edificios en su parte superior: uno al norte, otro al sur y uno mas al este. Al norte a 15 m inicia la construcción del Gran Basamento y al sur se encuentra separada por un foso de 20 m de ancho de otra plaza conocida como La Mesita. En esta plaza es importante destacar por lo menos cuatro áreas de singular importancia. La primera está referida a la zona periférica que mira al oeste, esta zona reveló la presencia de una gran escalinata de 13 escalones y una longitud de 45 m. Al suroeste se encontró otra escalinata de 5 m de longitud adosado al lado oeste del edificio del sur, esta escalinata permite el acceso del foso a la parte superior de la Plaza. Al noroeste de la Plaza junto al

edificio del norte se localizó otra escalinata en simetría con la antes descrita, se encuentra construida como todas las demás de tepetates careados, cementados con lodo y hay evidencia que todos ellos estuvieron recubiertos con estuco.

Al centro y por debajo de la Plaza se localizaron los restos de una primera construcción de menores dimensiones, pero con las mismas características observadas en el Basamento de los Volcanes en Xochitécatl. Seguramente y como lo mostró la exploración de cada uno de los edificios de esta plaza, conformó un primer momento constructivo que fue renovado hasta tener la apariencia actual.

Plaza La Mesita

Terraza de dimensiones similares a la de los Tres Cerritos, se localiza junto al foso sur y se compone de una extensión plana que presenta amplias extensiones de pisos de estuco sobre los que desplantaban muros de varias habitaciones. Esta Plaza constituye la zona límite al sur del área nuclear de Cacaxtla.

Los Cerritos o Los Gemelos

Interesantes edificaciones duales que se localizan al costado este del Gran Basamento. Presentan al igual que todo el conjunto arquitectónico de Cacaxtla materiales de construcción como tepetate, tezontle, roca caliza,

estuco, andesita y lodo. Únicamente el edificio del norte ha sido explorado, de éste fue posible localizar en lo alto de su construcción los restos de una habitación y en el centro una cista con una impresionante ofrenda que contenía grandes cantidades de cuentas de jadeíta, conchas y cuchillos de obsidiana.

3) Número, densidad y distribución de unidades arquitectónicas como Templos, palacios, otras residencias elite, unidades habitacionales comunes (planos de estas unidades).

Aun cuando no se han excavado más de los palacios que conforman al área residencial de Cacaxtla-Xochitécatl si queda claro que existió una división y una jerarquía en las residencias de la elite, de los sacerdotes y de los grupos de civiles y artesanos.

Los palacios y unidades de residencia de la elite estaban circunscritos a lo que se conoce como el Gran Basamento y a varias construcciones menores que tienen templos y forman áreas de circulación restringida, conjuntos arquitectónicos que forman el área nuclear de todo del sitio. Pequeñas plazas interconectadas donde se construyeron varios palacios en una disposición previamente designada, en una de las plazas es donde se localiza el Mural de la Batalla espacio que responde a la necesidad de un libre acceso y circulación, pues es aquí donde se busca que el discurso y mensaje manifiesto con las pinturas pueda ser observado; quizá estos murales estuvieron ubicados en espacios abiertos para que se tuviera acceso libre a su lectura

Los palacios son áreas áreas cuya fachada tiene un con varias pilastras y que da acceso a cuartos posteriores de alargadas dimensiones. Los pasillos y escaleras son los que permiten la intercomunicación y circulación entre los palacios y los conjuntos residenciales de por lo menos ocho cuartos con un patio hundido.

En todos los edificios piramidales se localizaron los templos que rematan la parte alta y que tuvieron por lo menos dos cuartos, un primer acceso en forma de pórtico que permitía la entrada a un cuarto posterior de grandes dimensiones. Los muros que constituyeron estos espacios fueron hechos con adobes recubiertos de estuco, por debajo de los pisos también de estuco, se encontraron cistas que contuvieron importantes ofrendas dedicadas a las construcciones.

Las principales concentraciones de las unidades habitacionales domésticas se localizan en el área conocida como Nativitas, lugar donde la gente común residía y realizaba diversas actividades productivas fundamentales. Nativitas está constituido por varios lomerios conformados por terrazas o desniveles mas o menos planos que tiene un frente curvo, mismos que conforman la cara sur y este de las lomas. Estos terracedos tiene diferentes longitudes y anchos, los más grandes se ubican en la zona media hasta llegar a los más pequeños localizados en las cimas En algunos casos las terrazas presentan un ancho de 30 m por una longitud de 130 m y una

altura que oscila de 60 a 120 m. Este gran espacio se localiza en el costado suroeste del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan a sólo 600 m al este de Cacaxtla.

Las unidades habitacionales del periodo Formativo estuvieron construidas con cimientos de piedra, muros de grandes tepetates con repellido de lodo y apisonados de tierra. Las casas tuvieron una sola habitación con el fogón como elemento fundamental y al exterior las áreas de desecho o troncocónicas. En esta misma área externa se encontraron asociados los hornos que sirvieron para el cocimiento de la piña o cabeza del maguey.

La distribución de las casas no presenta un patrón claramente definido, mas bien tiene una amplia dispersión, considerando que se tiene por lo menos tres pasa por cada uno de los terracedos.

Las unidades domésticas del periodo Epiclásico se construyeron literalmente sobre otras del Formativo, pero con materiales de mejor calidad como el adobe y recubrimiento de estuco. Las unidades habitacionales hasta ahora exploradas establecen un patrón de asentamiento diferenciado, es decir, aquellas que tienen mejores acabados y mayor espacio se encuentran en las partes más altas. Aquellas que están construidas con materiales de

menos calidad como el adobe o recubrimiento de lodo se localizan en las zonas bajas.

Las habitaciones de las casas se encuentran dispuestas alrededor de un pequeño patio hundido, situadas sobre una pequeña plataforma cuyo desplante se encuentra formado con piedras careadas de tezontle recubiertas con estuco. Las construcciones domésticas están organizadas en pequeños conjuntos de tres o cuatro unidades y construidas en diversos puntos de las terrazas, las dimensiones totales varían de 3.5 a 4 m y pueden tener una o dos habitaciones. Los abobes son los materiales empleados para la construcción de los muros y los pisos tienen un firme de gravilla de tezontle con un recubrimiento de estuco.

B. GRADODE COMPLEJIDADY DE HETEROGENIDADSOCIOECONOMICA,CON ENFASISEN LAS VARIACIONESDE ARQUITECTURARESIDENCIALY DE LOS ARTEFACTOSASOCIADOSENTRELOS INDICADORES.

1) Tamaño y densidad de población

Nuestra propuesta sobre el número de pobladores se sustenta en la capacidad productiva del área agrícola fundamental, esto porque existe una relación directa entre la mínima producción requerida para el sustento de un

sólo individuo y la inversión en trabajo para desarrollar la actividad. Para ello es necesario conocer las dimensiones generales de las parcelas, cuantos individuos son necesarios para la producción y durante cuanto tiempo se invirtió en esta actividad agrícola.

Los resultados hipotéticos preliminares establecen la existencia de 15 a 20 mil individuos en toda el área que corresponde a la elevación geográfica del Bloque Xochitécatl-Nativtas-Nopalucan. De este total consideramos que es posible sostener a un número de 1500 personas que no tienen que ver con la producción sustancial. De estos, mil pueden estar involucrados con actividades represivas y de control pero no implica que sean de tiempo completo. Otras 300 se encuentran realizando actividades intelectuales especializadas como la ingeniería, astronomía, religión, intercambió, administración, arquitectura, milicia, etc. Y unas 100 o 200 con algunos pocos individuos como representantes, son los que toman las decisiones para mantener el sistema y sus privilegios.

Por otra parte podemos mencionar que se han hecho cuantificaciones del número de sitios de la región Puebla-Tlaxcala. En función de las dimensiones de cada una de ellos se ha determinado la existencia de aldeas, villas, centros ceremoniales o áreas urbanas que se fueron multiplicando según el incremento demográfico y complejidad social, proceso que se inicia desde que se dieron los primeros asentamientos en la región.

2) Enclaves étnicos y evidencia sobre composición étnica

Existe poca información referida a la etnicidad de los pobladores de esta región. Sin embargo, la hipótesis principal es que los Olmecas Xicalancas fue el grupo que se asentó en este lugar, información que es tomada por diversos investigadores basados en las crónicas. Jiménez Moreno (1956), León Portilla (1974), Chadwick (1966), García Cook (1978) y Armillas (1942) coinciden y aceptan que los Olmecas Xicalancas proceden de la costa del Golfo de México, que llegan al Altiplano Central aproximadamente en el año 500 d.C., que en el 600 d.C tienen a Cacaxtla como su capital y que a finales del siglo XII son expulsados por grupos chichimecas.

Este señalamiento nos parece sumamente cuestionable en función del manejo, tratamiento y momento histórico del cual dan cuenta las crónicas. Una de las más citadas es la que nos dejó Muñoz Camargo (1984). En ella se narra la historia de Tlaxcala y se hace referencia de las poblaciones que se encontraban en ese lugar, incluyendo a Cacaxtla y Xochitécatl, sitios que para el momento en que el cronista los describe, ya habían sido abandonados hace más de 600 años. Los sucesos narrados por Camargo se encuentran principalmente basados en lo dicho por informantes indígenas que le ayudan a recrear la historia tlaxcalteca, circunstancia que no necesariamente garantiza la veracidad de lo ocurrido. Los informantes de Camargo no eran herederos directos de las manifestaciones culturales de Cacaxtla-Xochitécatl y por lo tanto no se tenía información de primera mano, ellos lo que tuvieron fue

conocimiento relevante de su propio conjunto social (tlaxcaltecas) en correspondencia a su estratificación social. A esto hay que sumar la dificultad de garantizar el paso de información fidedigna por más de 500 años a través de una tradición oral y de que esta información, no responda a las historias "oficiales" de los grupos que se encontraban en la cúspide de la sociedad.

Otra de las ideas con respecto a la posible etnicidad de los grupos de este lugar tiene que ver con una filiación teotihuacana, aquellos que tuvieron que abandonar su centro rector por los años 500-600 d.C., su dispersión permitió fundar varios de los sitios que tendrán un papel relevante durante el Epiclásico. Esta idea presenta dos vertientes, la primera establece que un grupo de la alta sociedad teotihuacana fue la que se encontraba en Cacaxtla-Xochitécatl, población se puede vincular con su material cerámico característico: anaranjado delgado; la otra es que son grupos coyotlatelcos, los que, una vez terminado el dominio teotihuacano se encuentran dominando los sitios regionales del Altiplano Central.

Para ambos casos no existe evidencia suficiente que permita señalar la estancia de estos grupos durante los momentos más importantes de Cacaxtla-Xochitécatl. En este lugar es casi nula la presencia de material anaranjado delgado y para el caso coyotlatelco, solamente se han distinguido dos tipos del total del complejo cerámico.

A su vez, este hecho ha permitido señalar que los grupos de dominio de este sitio tuvieron un origen multiétnico, lo que establecería la imposibilidad de vincularlos con materiales o elementos propios reconocidos para otros sitios y momentos. Bajo esta perspectiva, podemos señalar que en este sitio se tienen materiales provenientes de diversas regiones: Costa de Golfo, Cuenca de México, Oaxaca y Maya, pero su presencia responde más bien a procesos de intercambio y no de dominio o composición étnica.

Nuestra alternativa a la intención de identificar la etnicidad de estos grupos va con relación al estudio de varios de los elementos de la cultura material. Las figurillas, cerámica, dieta y entierros como los más relevantes, son los indicadores que de forma conjunta, pueden aportar mayor información sobre la variedad étnica de la región que nos ocupa.

Según la información aceptada hasta el momento, con la caída de Teotihuacan el periodo Epiclásico se caracterizó por una gran movilidad de grupos y con ello la fundación de centros de poder como Xochicalco, Teotenango, Cantona y otros más. En Cacaxtla-Xochitécatl tenemos un fenómeno distinto, ya que es un lugar que tuvo una fuerte ocupación durante el Formativo, abandonado durante el Clásico y repoblado en el Epiclásico. Bajo estas condiciones lo que ocupa es conocer qué gente refundó Cacaxtla-Xochitécatl, de donde vinieron y si estaban en la misma región poblano-tlaxcalteca.

Nuestra propuesta establece que la sociedad que se encontraba en Cacaxtla-Xochitécatl durante el Epiclásico, tuvo una filiación Otomí. En este grupo étnico existen varios aspectos sustanciales que podemos relacionar con elementos de nuestro caso de estudio. Existen indicadores que nos permiten pensar que Xochitécatl fue un lugar donde las mujeres realizaban ceremonias de carácter exclusivamente femenino, por lo tanto se trata de su espacio. Esto ha llevado a profundizar sobre el papel que desempeñaron las mujeres dentro de esta sociedad por medio de la enorme cantidad de representaciones que tenemos de ellas a través de las figurillas. En estos materiales podemos analizar varios aspectos, entre ellos el atavío que según Anwalt (1981) fue significativo de la identidad personal, identidad que a su vez estaba estrictamente sancionada por la tradición social y por las leyes de cada región.

En las figurillas femeninas de Xochitécatl, el realismo que las caracteriza distingue a sus personajes con formas de vestir, pintura corporal, adornos que portan y otros elementos. En una primera clasificación se concluye que se trata de representaciones de mujeres en las distintas etapas de su vida: las jóvenes, las embarazadas, las mujeres maduras, las madres con niños en brazos y las ancianas. Entre las representaciones femeninas de Xochitécatl y las masculinas de Cacaxtla existen diferencias, pero comparten varios elementos que son distintivos del grupo étnico al que pertenecen como las bandas o rolletes de algodón entrelazado con el pelo, sobre un peinado de

fleco recortado y pelo corto levantado hacia atrás; a veces llevan adornos circulares cocidos a las bandas.

La indumentaria que acompaña a este tocado, para el caso de las mujeres, está compuesta por un quechquemetl curvo o triangular y una falda como enredo con un rico adorno pintado. También llevan ajorcas y sandalias de moño. Otra variante en el tocado es el de bandas y paneles con tres flores de cuatro o cinco pétalos. En su rostro de estas figurillas las narices son prominentes, pómulos marcados y la boca siempre abierta con una mueca sonriente enseñando los dientes, lo cual permite observar la mutilación dentaria en forma de "T". Aquellas que llevan el tocado de flores presentan pintura facial roja que les cubre la mitad del rostro de la nariz a la barbilla y también con mutilación dentaria. Finalmente están los tocados de una banda pero que llevan un glifo, identificado como "corazón sangrante", "de sangre" o "lugar de sacrificio" que aparece representado en numerosas ocasiones en los murales de Cacaxtla.

Para el caso de la cerámica, los tipos más representativos son el Cerritos Burdo que tiene varias formas, entre las más importantes están las ollas y los sahumadores y el Bloque Rojo sobre Café cuya forma principal son los platos trípodes con soportes pequeños y cónicos. Estos materiales tiene una estrecha relación cronológica y espacial con las figurillas descritas y con los procesos de manufactura cotidiana.

En la zona donde se ubican las unidades habitacionales se han identificado diferentes actividades productivas, una de las más ancestrales tiene que ver con la utilización del maguey para alimento y bebida. También existió la explotación de recursos lacustres como el tule, acociles y demás productos que directa o indirectamente tuvieron que ver con este ámbito ecológico.

Para nuestro caso detectamos que la conjunción de estos elementos arqueológicos corresponden con varias de las características reportadas para los grupos otomianos del pasado y actuales. En estos grupos la mujer tiene un papel protagonista, como ejemplo podemos señalar que son ellas las que deciden con quien casarse, su vestimenta cumple varios de los aspectos señalados. Asimismo se sabe que para los otomíes el maguey fue muy importante. De él obtenían aguamiel, de las pencas hacían canales y casas, de las fibras tejidos y cuerdas. Además asaban la cabeza (piña) del maguey en hornos subterráneos para obtener mexcal como alimento y quizá como bebida. También es conocido que los otomíes se identificaban con la diosa Xochiquetzal y como parte de un grupo mayor que utilizaba los cerros y cuevas para construir sus centros ceremoniales y casa con cimientos de piedra y paredes de adobe, tepetate o pencas de maguey, además de mantener relaciones con grupos del Golfo.

El Epiclásico es un periodo de movilidad en la historia mesoamericana y de grupos humanos que están tratando de recuperar su pasado y de reafirmar su identidad, identidad que a nuestro parecer en Cacaxtla-Xochitécatl se encuentra cercana a los grupos otomianos.

3) Estratificación Social

Bajo este término entendemos la necesidad de identificar en el seno de la sociedad que aquí nos compete, la existencia de relaciones asimétricas en función del uso y disposición de los bienes producidos, lo que a su vez implica conocer que actores sociales generaban esos bienes y bajo que condiciones se efectuaban las actividades productivas. Con base en las características que se pueden observar en la cultura material de Cacaxtla-Xochitecatl se ha podido inferir la existencia de diversos trabajos que permitieron la manutención del asentamiento, actividades sustanciales que fueron realizadas por un sector del conjunto social.

Este grupo de agroartesanos, realizaban actividades fundamentalmente manuales que tenían que ver con la producción de bienes alimenticios y utensilios de primera necesidad. Sin embargo, su presencia por si misma no establece una diferenciación social, dado que este tipo de comunidades ya se encontraban presentes en etapas anteriores al momento de la propia existencia de una estratificación social. Lo que entonces aquí interesa conocer, es el control sobre la población activamente productiva y la presencia

de un excedente en la producción de los bienes sustanciales que será enajenado por otro sector de la población. Este tipo de relaciones permiten establecer una clara distinción con respecto al conjunto total de la población de la cual forman parte.

La posibilidad de enajenar los bienes producidos o tener control de los individuos que los producen, implica diversas estrategias que en un principio pueden no tener un aparato estatal que las desarrolle. Sin embargo, es necesaria la existencia de una institución que justifique y coadyude a mantener esa relación asimétrica, ya sea por la vía represiva o de convencimiento y manipulación ideológica.

De esta forma y con relación a nuestro caso de estudio, el contenido de los murales es un buen indicador que permite conocer la presencia de instancias represivas que no se dedican a la producción de bienes, pero que para su manutención, es necesaria la enajenación por tributación de los productos generados por otros sectores de la población.

De forma paralela a este proceso, se requiere la existencia de áreas para el almacenamiento y resguardo de los productos tributados que estén bajo el control de la elite, para con ello salvaguardar y distribuir los bienes, según las necesidades y requerimientos que se vayan estableciendo en función de la reproducción del sistema establecido. Es nuevamente en

Cacaxtla al noreste del Gran Basamento, donde se conoce la existencia de estos espacios, caracterizados por la presencia, entre la tercera y cuarta etapa constructiva, de los cuexcomates, estos grandes recipientes hechos con barro y recubiertos con estuco en forma de olla, y cuya función fue el almacenamiento de granos.

Otro indicador que nos permite inferir la presencia de un proceso de enajenación pero ahora en su forma de trabajo, es la existencia pero no condición, de una importante inversión de este trabajo en la concentración, cantidad y calidad de bienes inmuebles que no sean fundamentales para la producción de bienes sustanciales. Condición que se observa en Cacaxtla-Xochitécatl, al analizar las características monumentales de varios de los edificios, la calidad con que están hechos y las diferencias con respecto a las unidades domésticas donde habitaron los grupos agroartesanales.

También es posible inferir la existencia de relaciones asimétricas a través de la presencia de grupos o individuos que desarrollaron actividades manuales e intelectuales que implicaron conocimientos especializados, pero que no necesariamente tuvieron la posibilidad de enajenar bienes o trabajo. Nos referimos a los componentes de la sociedad que produjeron artefactos suntuarios, como los ya reportados en las diferentes temporadas de excavación o de aquellos que colaboraron con sus conocimientos de

ingeniería, arquitectura y astronomía para la planeación y construcción de los diferentes edificios y plazas que lo componen.

En términos generales podemos señalar que Cacaxtla-Xochitécatl conformo un mismo asentamiento y fue producto de una misma sociedad, pero cumplió funciones claramente diferenciadas. El primero fue el lugar de residencia y toma de decisión del grupo que se encontraba en la cima de la sociedad, aquí se almacenaron diversos productos primarios y se administraron los recursos humanos y naturales que se explotaron. En cambio, Xochitécatl fue un espacio de libre acceso, en el se realizaban ceremonias comunitarias y se hacía el intercambio de bienes, y en Nativitas se desarrollaron las actividades productivas fundamentales.

4) Producción y distribución con énfasis en especialización económica, redes de distribución e instituciones asociadas.

Los elementos y características materiales que componen al sitio de Cacaxtla-Xochitécatl, permite establecer la existencia de diversas actividades tanto intelectuales como manuales que debieron interactuar, para no solamente conformar al sitio, sino para mantenerlo y reproducir el sistema socioeconómico que le dio vida. Bajo estas condiciones es posible inferir diversos modos de trabajo cuya expresión material queda plasmada en los diversos artefactos recuperados. Así por ejemplo es posible señalar la

existencia de artesanos dedicados a la producción de navajillas prismáticas, proceso productivo localizado en el área media superior del Edificio de las Flores en Xochitécatl.

En Nativitas, asociado a las unidades habitacionales domésticas se han localizado las principales áreas productivas de todo el asentamiento prehispánico, es aquí donde se encuentran, junto con el área al norte en la actual población de Nopalucan las parcelas agrícolas. Asimismo se han recuperado los diversos materiales correspondientes a las fases de producción de cuentas de jadeíta, utensilios de hueso y talleres de navajas prismáticas y de puntas de proyectil.

Por otro lado es posible inferir la existencia de un conjunto de especialistas cuyos conocimientos estuvieron al servicio del grupo que se encontraba en la cúspide de la sociedad. Nos referimos a los que podemos llamar arquitectos o ingenieros, aquellos que realizaron un trabajo fundamentalmente intelectual y que planearon la disposición y utilización de las diferentes construcciones del sitio. Estos individuos debieron poseer conocimientos no solamente de construcción, sino también astronómicos, dado que varias de las edificaciones se encuentran orientadas con respecto a la salida del sol durante los equinoccios y solsticios.

Asimismo es posible inferir la presencia de los individuos que pintaron los murales, así como aquellos que produjeron los instrumentos de trabajo para que esto se lograra. De igual modo se puede establecer la existencia de todo el conjunto de individuos que realizaron trabajos relacionados con la construcción, así como aquellas actividades que permitieron cubrir las necesidades fundamentales de alimentación, vestido y reproducción.

Las actividades productivas aquí señaladas y que se comparten con casi todos los sitios de las mismas características socioeconómicas, no establecen por si mismas la existencia de un grupo o sector el cual distinguiera al sitio con respecto a otros, es decir, no hay evidencia que demuestre una especialización económica, más bien se infieren actividades que responden a las propias necesidades y control del grupo en el poder. Lo que si es posible sostener es que a partir del tipo de organización socioeconómica fue posible la explotación de diversos sistemas ecológicos e intercambio con otros grupos de lugares como Oaxaca y la Costa del Golfo.

5) Infraestructura de sostenimiento urbano. Producción y aprovisionamiento de alimento.

Para el caso que aquí nos compete los recursos naturales que se allegan tienen una gran diversificación, el entorno físico inmediato no es ya el

único medio del cual obtiene productos; estos pueden llegar desde lugares muy lejanos y por diversas causas como el tributo, intercambio, conquista, sesión y otros. Aquí hemos encontrado productos y materia prima de lugares lejanos como Otumba, Pico de Orizaba, Guatemala, Sureste de E.U.A. entre otros.

Aquí cabe resaltar el mural existente en el Templo Rojo de Cacaxtla, lugar donde se encuentra el llamado “comerciante” que posee interesantes atribuciones. Un atavío de piel de jaguar con pendientes, nariguera y collar de jadeita y a su espalda, el “cacaxtle” o atado de productos (caparazón de tortuga, ollas, plumas, tocados, etc.) Esta pintura permite inferir la presencia de individuos dedicados a la interacción con otras sociedades, ya sea para el intercambio o tributación, pero que por su rica indumentaria establece que esta actividad tuvo que ver con gente del grupo de la elite.

La explotación y producción de cada uno de ellos supone la existencia de diversos modos de trabajo que en algunos casos sólo tuvieron que ver con un recurso natural o sólo con alguna de las fases de su producción, aunque en su mayoría estos trabajos estuvieron vinculados con aspectos que interesaron o fueron exclusivos de la elite dominante. Uno de los ámbitos más interesantes en Cacaxtla-Xochitécatl está referido a la explotación lacustre, lo que implicó la apropiación de estos recursos a través de la caza y pesca, actividades que a su vez, implicaron la producción de los utensilios y

herramientas para la realización de estas actividades (trampas, anzuelos, redes, etc.). Asimismo, tenemos los recursos obtenidos de otros nichos ecológicos como el pie de monte, cimas de lomas, laderas de montaña y valles de ríos, productos que también sirvieron para la producción de herramientas y artefactos pero que se han encontrado en asociación directa con las unidades habitacionales.

El análisis faunístico ha determinado la existencia de animales provenientes de cada uno de estos nichos ecológicos, aquellos que fueron fundamentalmente para el consumo como los peces, tortugas, ranas, grullas, conejos, perros y venado cola blanca.

Sin embargo, uno de los elementos primarios a destacar con relación al sostenimiento urbano es el referido a la explotación agrícola, si bien ya hemos señalado la existencia de varios nichos ecológicos que fueron explotados y de los cuales obtuvieron diversos e importantes recursos, fue lo agrícola lo que permitió el sustento básico.

En el área que circunda las unidades habitacionales ha sido posible detectar parcelas agrícolas, aunque las principales se encuentran rodeando lo que fue la laguna que se encontraba al norte y era conocida en los años cuarenta como El Rosario. En esta zona se han reportado parcelas agrícolas

conocidas como chinampas, sistema agrícola que consideramos permitió el sustento básico de la población de todo el sitio.

Bajo estas condiciones hipotéticamente podemos señalar que las actividades de los grupos productores de alimentos fueron realizadas en un ámbito lacustre, donde la explotación fue intensiva y se estableció a través de un control directo en el propio nicho ecológico, control auspiciado por las clases dominantes. Estas actividades implicaron una nueva técnica de producción agrícola reflejada en el sistema chinampero que no solamente permitió la manutención de la totalidad de la sociedad, sino la posibilidad, dado el alto nivel de productividad de este sistema agrícola, de tener una mayor cantidad de productos destinados para el intercambio o en momentos de crisis alimentaria.

C) PROCESO DE DESARROLLO Y CONTEXTO REGIONAL

1) Cronología: etapas de crecimiento y abandono

El sitio de Cacaxtla–Xochitécatl tiene dos etapas ocupacionales claramente definidas. La primera se inicia en el Formativo medio, aproximadamente durante el 800 a.C. y finaliza en el Formativo terminal 200 d.C. La segunda corresponde a la reocupación del sitio durante el Epiclásico y dura aproximadamente 300 años que van del 650 al 950 d.C.

En Xochitécatl es donde se tiene la mejor evidencia de este primer periodo ocupacional, espacio que tuvo durante estos tiempo diversos momentos locales:

Inicio de la edificación (750 a 350 a.C.)

Durante esta etapa existen pruebas de actividad constructiva en tres de las cuatro estructuras que componen el actual complejo arquitectónico de Xochitécatl: los edificios de la Espiral y la Serpiente y la Pirámide de las Flores. En el edificio de la Espiral, durante este tiempo, ya se exhiben las características arquitectónicas que conservaría a lo largo de su desarrollo y que consisten en su planta circular y cuerpos escalonados con su acceso en forma de espiral. Durante esta fase el Edificio de la Serpiente presenta una planta cuadrangular de pequeñas dimensiones con una escalera que permite el acceso a la parte media del edificio. El área conocida como Nativitas se elige como la zona donde se ubicaran las unidades habitacionales y las zonas de producción agrícola.

La primera edificación (350 a.C.-100 d.C.)

Xochitécatl experimenta un rápido crecimiento demográfico que se manifiesta tanto en una jerarquización compleja de los sitios a nivel regional como en la actividad constructiva, expresada en la creación de espacios arquitectónicos cada vez más complejos. La Pirámide de las Flores incrementa considerablemente su volumen, sus características

arquitectónicas se mantienen aunque ahora se utilizan lajas y recubrimiento de lodo. La Plaza Central del sitio fue elevada tres metros mediante un gran relleno. Se inicia la construcción de la subestructura del basamento de los Volcanes, cuyos materiales y sistema constructivo son muy similares a los del Edificio de la Serpiente.

Es en este momento cuando se coloca en la Pirámide de las Flores una primera tina monolítica, al pie de una amplia escalinata realizada con bloques rectangulares de piedra, algunos de los cuales son metates reutilizados. El empleo de este tipo de elementos continuará en Xochitécatl hasta el momento del primer abandono del sitio, de ello es prueba la instalación de una segunda tina durante la última renovación de la fachada principal, la cual se encontraría en uso al momento de ser abandonado el sitio por primera vez.

Entre los años 100 a.C. Y 100 d.C., Xochitécatl vive un momento de desarrollo pleno, las actividades trascienden el ceremonialismo religioso y se insertan en las esferas de la influencia económica y políticas de la región.

El proceso de desarrollo manifiesto en Xochitécatl se ve interrumpido de manera inesperada, los Edificios de la Espiral y de la Serpiente presentaron evidencia de un deterioro propio de un abandono prolongados. Un evento catastrófico natural produce el abandono de Xochitécatl y el área

circunvecina, el volcán Popocatepetl hace erupción cubriendo con sus lahares toda la zona del sur del valle de Tlaxcala, desde Xochitécatl hasta Cholula, afectando el río Atoyac y toda posibilidad de cultivo y utilización del valle, la ausencia de materiales del periodo Clásico reafirman este abandono del Valle de Tlaxcala y Puebla.

Segunda Ocupación

El abandono duró hasta mediados del siglo VI de nuestra era, es decir aproximadamente entre el año 500-550 d.C. iniciándose la reocupación de estos sitios con la construcción en Xochitécatl del Basamento de los Volcanes. Este edificio presenta sistemas, materiales y elementos arquitectónicos, que como el talud-tablero y el uso extensivo del estuco sobre tezontle se considera eran exclusivos de Cacaxtla.

La Pirámide de las Flores tuvo modificaciones; se construyó una gran escalinata de bloques de tepetate sobre la fachada principal y se construyeron más cuerpos dándole las dimensiones actuales. En Cacaxtla se edifican en primera estancia las tres primeras etapas constructivas de varias de sus plazas, incluyendo el Gran Basamento. En estos momentos ya se planeo toda el área a ocupar, como lo señala el alineamiento que existe entre el acceso del Edificio "A" del Gran basamento de Cacaxtla con la Pirámide de las Flores al oeste y la Malinche al este.

La serie de terrazas adosadas a la ladera oeste del cerro de Cacaxtla son modificadas con la presencia de grandes accesos escalonados, mientras que la fachada posterior de la Pirámide de las Flores tiene una escalinata ahora ya destruida.

El Epiclásico es por supuesto el momento durante el cual Cacaxtla-Xochitécatl tiene su mayor expansión y apogeo. Se establece su hegemonía con relación a otros sitios que presentan procesos de dominio y poder similar. Este sitio representa un periodo de cambios sociales de índole cuantitativo, de forma y expresión, en los que sociedades estatales secundarias disputan un lugar en el nuevo panorama económico y social que deja Teotihuacan.

El final del Epiclásico coincide con el abandono del sitio, es nuevamente una erupción plinianna la que provoca la salida de los grupos que lo habitaron, explosión que también afecta a Cholula. Los asentamientos posteriores ya no se encuentran en esta región, tomando su nuevo lugar en las estribaciones y valle del río Atoyacpero ahora hacia el sureste, en la actual capital del estado de Tlaxcala.

2) Área directa de sostenimiento e interacción.

Cacaxtla-Xochitecatl se ubica en la zona este del Altiplano Central, entre la Cuenca de México, el valle de Teotihuacan y la costa del Golfo y Oaxaca, regiones con las que tiene intercambio de productos los cuales se encuentran

presentes en sus dos etapas ocupacionales. Los productos que llegan al valle de Puebla-Tlaxcala, son variados, tenemos materiales cerámicos de Oaxaca, Puebla y el Golfo, obsidiana del Pico de Orizaba y Otumba, jadeíta de Guatemala y turquesa del sur del los E.U.A., productos que tiene que ver más con distinción social que con actividades productivas fundamentales.

Los grupos prehispánicos aprovecharon las zonas altas del Bloque Geográfico, sobre este lugar es donde se localizan los asentamientos principales, incluyendo una importante cantidad de parcelas agrícolas. El total de esta área ocupada para el periodo Epiclásico (650-950 d.C.) cubre una extensión máxima de 162 hectáreas.

Por otro lado hemos comentado que las áreas agrícolas localizadas en el lecho lacustre (chinampas), así como aquellas asociadas a las unidades habitacionales en las zonas altas del Bloque Geográfico, son las que permitieron el sustento de todo el núcleo poblacional. Sin embargo, también se explotaron los recursos de las áreas y nichos ecológicos que se encontraban a su alrededor. Estos recursos podemos dividirlos según las condiciones ambientales de la región:

Ciénegas y pantanos drenados

Están situados en lechos lacustres drenados artificialmente, principalmente hacia el norte del Bloque Xochitécatl-Nativitas-Nopalucan, en

terrenos de las actuales poblaciones de Santa Anita Nopalucan, Tecuexcomac y San Vicente Xiloxochitla. De esta área se obtuvieron diferentes recursos y en los canales que aún cuentan con agua todavía es posible recolectar acociles y hueva de mosco, en los de mayor tamaño se pueden pescar carpas y mojarras. También se aprovecharon diversas plantas entre las que destaca el tule, el cual todavía se utiliza para la manufactura de petates y aventadores. hectáreas.

En esta zona lacustre es donde se localiza el área chinampera, sistema agrícola que todavía se utiliza y del cual obtienen maíz y calabaza. La extensión de la zona lacustre era en 1969 de aproximadamente 560 hectáreas.

Tierras de riego

Son los terrenos que se encuentran en las partes cercanas a los ríos Atoyac y Zahuapan con un nivel freático muy alto. Los diferentes terrenos se distinguen por lo que en ellos se cultiva como los quelites y están delimitados por especies como el ahuejote, árbol característico del área chinampera del sur de la Cuenca de México.

En los terrenos de riego es común observar varias especies de aves migratorias acuáticas, como patos (*Anas discors*, *A. cyanoptera*, *A. platyrhynchos*), gansos (*Branata canadensis*, *Anser albinfrons*) y la garza blanca (*Leucophoix thula*).

Pie de Monte

La región incluye las laderas de los cerros que sobresalen de la pendiente así como la parte inferior de las sierras que bordean al valle. Sobre los límites de los terrenos se suele sembrar nopal (*Opuntia spp.*) y magueyes (*Agave sp.*) que se utilizan para el consumo, se recolecta leña y algunas especies vegetales con atributos medicinales. Se caza el conejo (*Sylvilagus floridanus*) liebre (*Lepus californicus*) y la codorniz (*Collinus virginianus, cystinix montezumae*).

Cima de lomas y parte superior de las laderas de las montañas

Estas no se aprovechan para la agricultura; presentan bosques de pinos (*Pinus harwegii, P pseudostrobus* y *P. leiophylla*) y encinos (*Quercus spp.*), alternados con zacatonales y pastos inducidos. En la zona se puede caza y recolectar leña y corteza con fines medicinales..

3) Función y jerarquía de la ciudad a nivel regional

Desde los primeros momentos de su construcción, Cacaxtla-Xochitécatl muestra participación en una amplia red de intercambio en la que circulan bienes y materia primas entre la costa del Golfo y los valles de Oaxaca, así como algunos llegados del Altiplano Central. El establecimiento de rutas de intercambio responde a procesos de nucleación de la población en torno a determinados sitios, aquellos donde surgen las primeras estructuras públicas

y que tradicionalmente se han llamado centros ceremoniales. De acuerdo con este modelo (Niederberger, 1987:6) Xochitécatl se convirtió en un centro ceremonial como capital regional cuya influencia se extendió a lo largo del área norte centro y oeste del Valle de Tlaxcala.

Para el Epiclásico los artefactos de obsidiana son distintos a los del periodo anterior dado que durante este momento el trabajo de obsidiana se enfoca preferentemente a la producción de artefactos de uso ritual. Las ofrendas de elementos marinos y objetos de jadeita son característicos de este momento. Asimismo tenemos las diversas ofrendas de figurillas en la Pirámide de las Flores y los entierros en algunos casos asociados.

Durante el Epiclásico los sitios de Xochitécatl, Cacaxtla, Nativitas, Mixco y algunos otros conforman una sola unidad en la que el grupo dominante controló gran parte de los valles que se encuentran al sur, al norte y el área que cubren los ríos de Zahuapan y Atoyac, incluyendo todo lo que es el Bloque Xochitécatl-Nopalucan-Nativitas. En este periodo Cacaxtla-Xochitécatl se convierte en el sitio más importante de la región controlando rutas de interacción entre el Golfo y Oaxaca con el Altiplano Central.

4) Cambios demográficos.

No hay datos

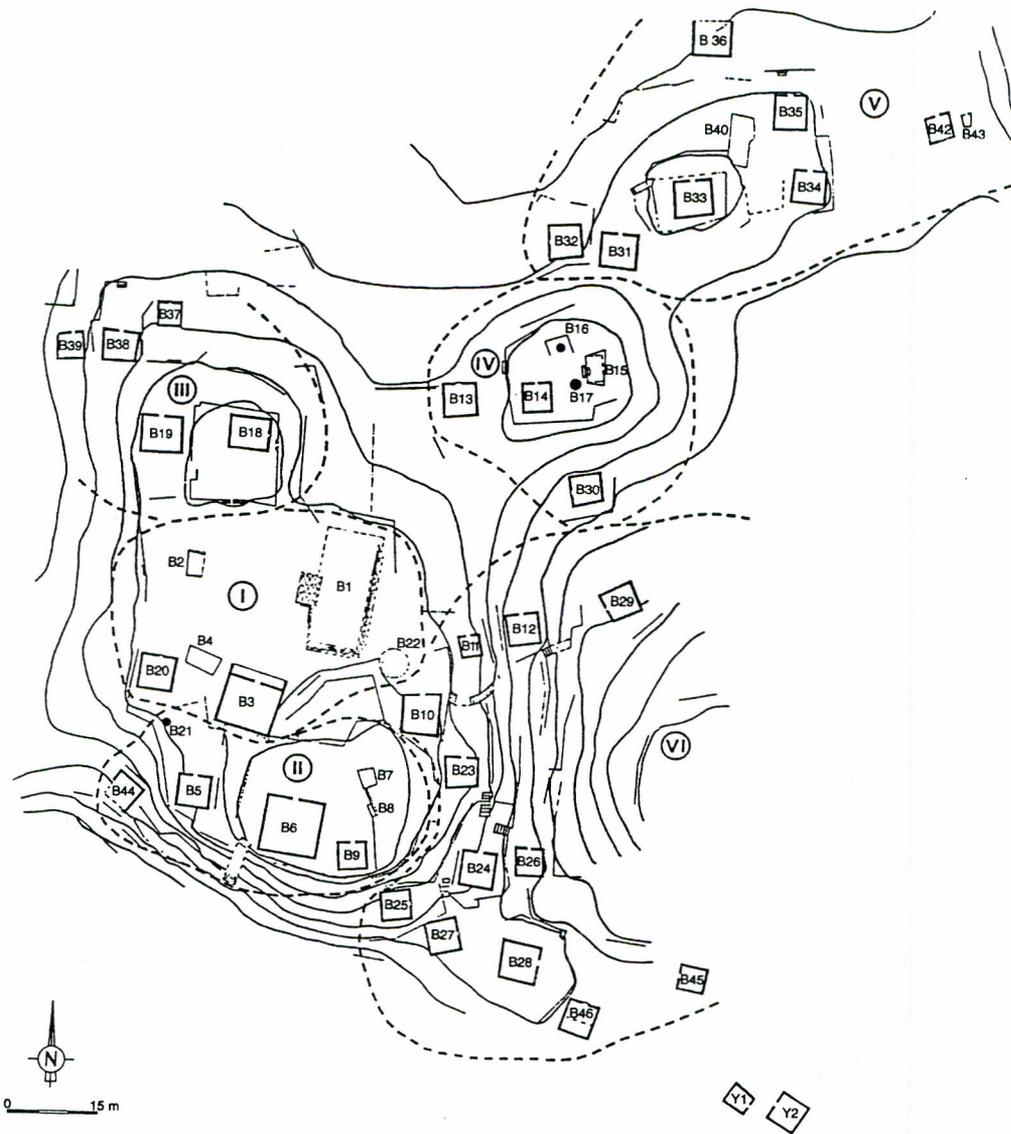
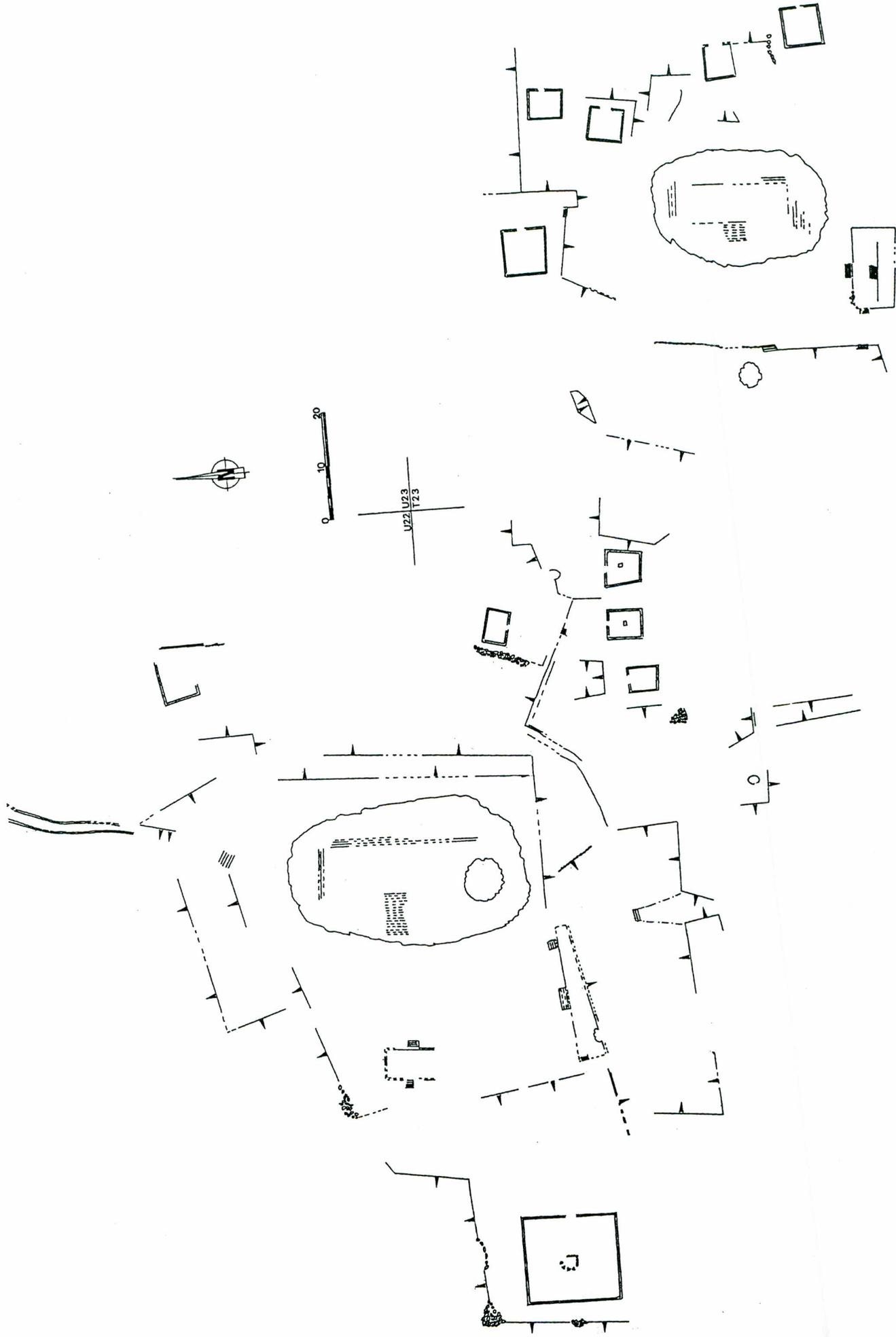
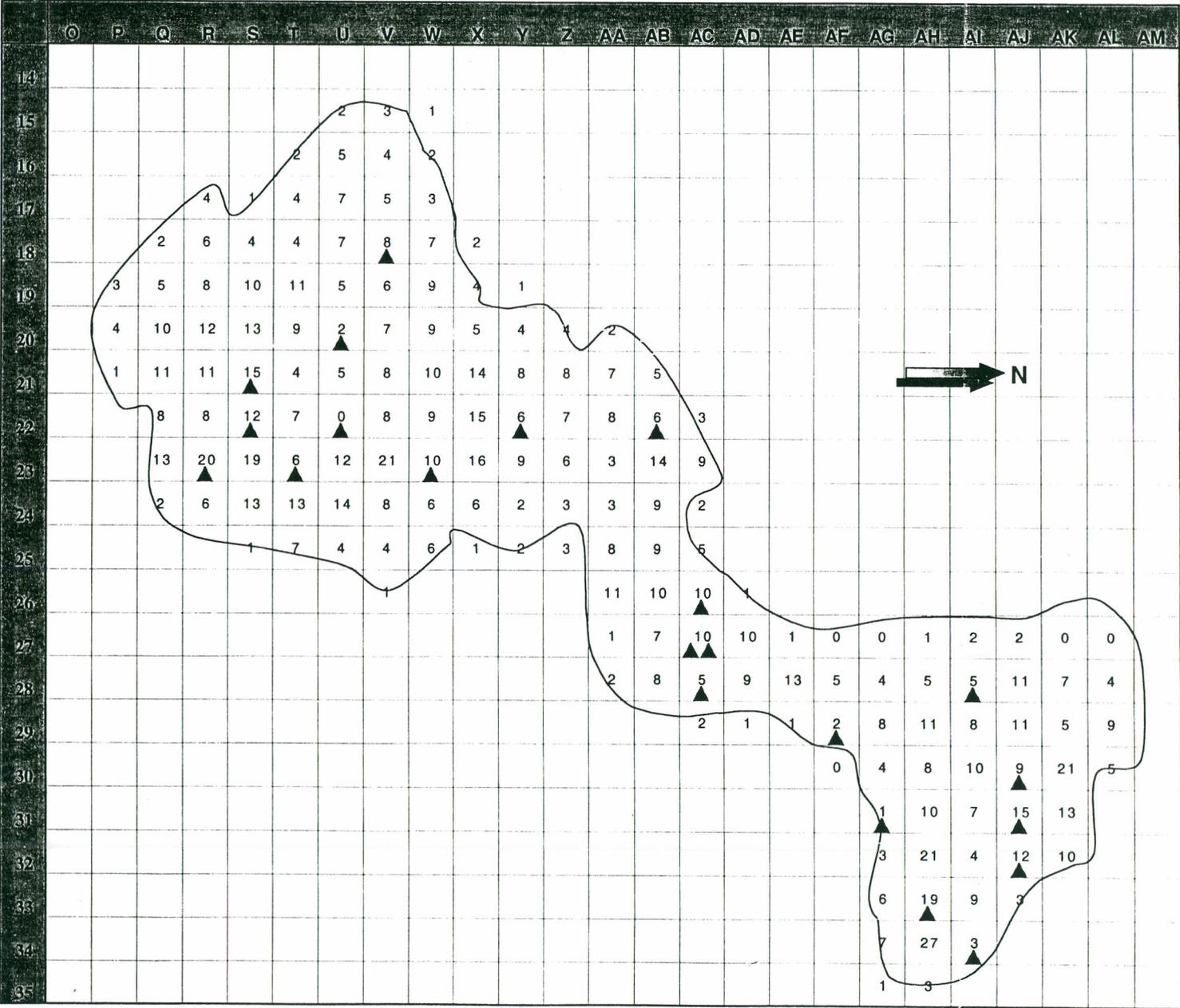
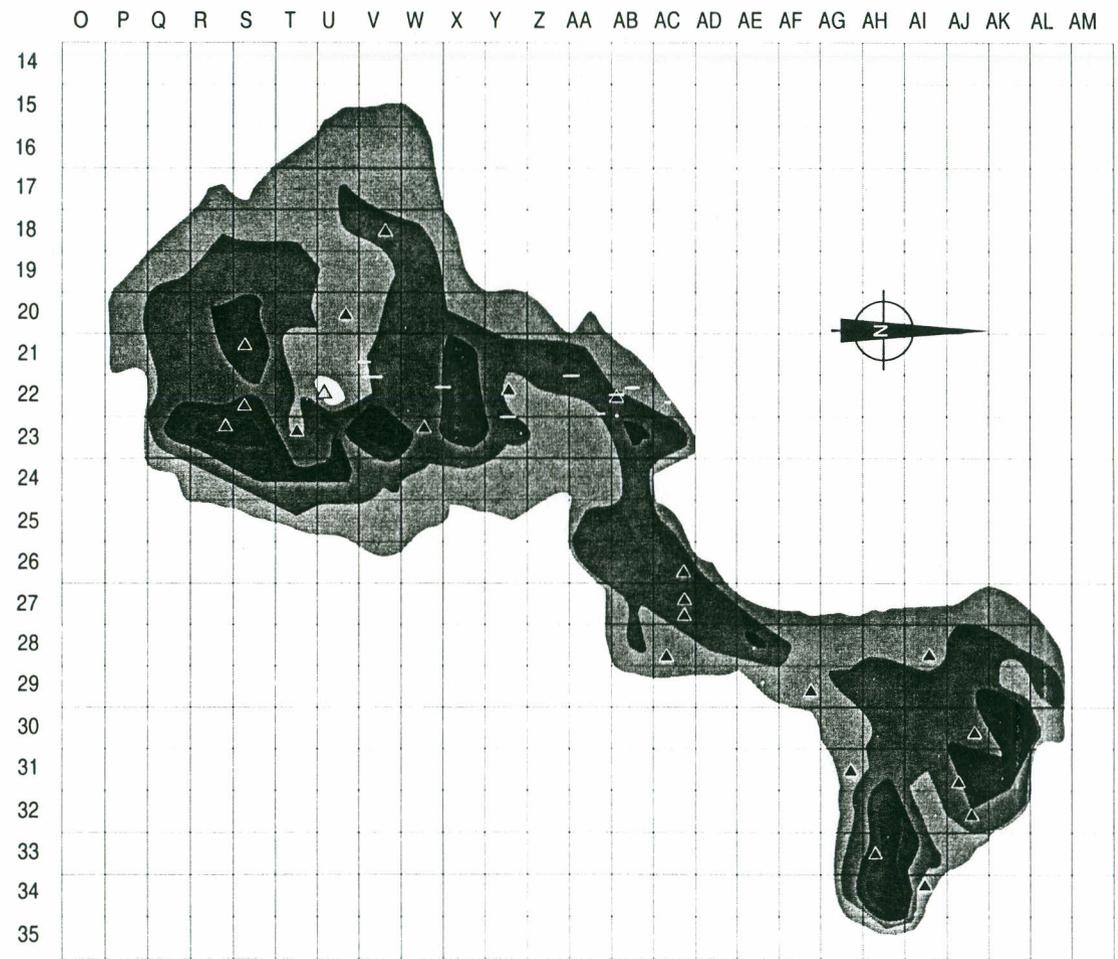


Figura 8







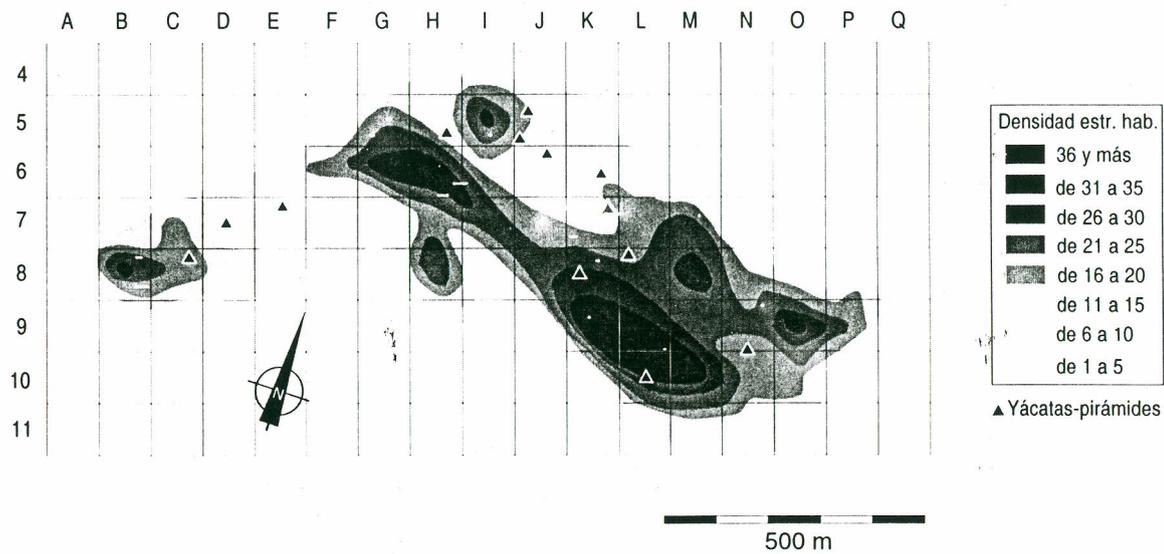


Figura 13

